**Ser maestro**

Practicas, procesos y rituales en la escuela Normal

Por Eduardo Mercado

**La interacción en la configuración de una forma de ser**

Se pretende que a su paso por las Escuelas Normales los estudiantes se apropien de los fundamentos teóricos, metodológicos y didácticos de la práctica docente, es decir, que adquiera los saberes que requiere la profesión de ser docente por ejemplo: filosofía educativa, corrientes de aprendizaje, psicología infantil, modelos pedagógicos de enseñanza, metodología y técnicas didácticas entre otras.

En si la formación profesional de los maestros se desarrolla a partir de una propuesta curricular, entre las competencias que una vez adquiridas permiten a alguien obtener la certificación institucional y ostentar el título de maestro y las creencias, valores actitudes y modos de ser llevan a alguien a creerse maestro.

El estudiante adquiere institucionalmente los conocimientos habilidades y destrezas que de acuerdo con los planes y programas de estudio y el proceso de promoción escolar se consideran necesarios. Por otra parte la interiorización y apropiación de valores y tradiciones que conducen no solo a saber que se está obteniendo la certificación de ser maestro sino además a creer que se es maestro.

Los estudiantes de la Escuela Normal viven múltiples experiencias a partir de las cuales adquieren y se apropian de conocimientos, normas, habilidades, destrezas, creencias, valores y actitudes propias del magisterio. Y como es que el alumno se apropia de ellos?

El estudiante es un sujeto con historia personal y trayectoria escolar lo cual le permite interpretar y valorar lo que cotidianamente se vive.

El ser humano aprende en relación con el mundo, los sujetos que habitan y sus instituciones (como la familia y la escuela), los seres humanos nos adaptamos y socializamos en los espacios en la medida en que nos apropiamos de valores e interiorizamos las formas sociales y culturales de cada uno de los espacios donde nos desenvolvemos.

El estudiante interioriza, aprende, interpreta y otorga significados simbólicos similares a los de los otros, la interpretación, significación y el sentido de las acciones se constituyen en elementos que dan forma a la significación, por ejemplo en los escenarios mas específicos como el aula de clase, los alumnos aprenden a interpretar los códigos y los símbolos tanto implícitos como explícitos por ejemplo aprenden que con una mirada se puede controlar a l grupo y que se puede disentir con alguien.

Cultura, sistema social e identidad:

En el aula de clase se confluyen de manera diversa las normas, valores, tradiciones, rituales y símbolos expresivos. No se manifiesta asi misma como una unidad homogénea sino como discontinua y propiciadora de competencia y conflicto compuesto por “concursos” entre ideologías y disyunciones a partir de los cuales los estudiantes aprenden a interpretar su mundo.

 Interpretar la cultura consiste en poner a prueba la capacidad de apropiación de los símbolos y sus significados ya sea de manera inconsciente o deliberada.

Es ese carácter múltiple lo que nos permite pensar en una diversidad infinita de interpretación y significado del componente simbólico de las acciones.

El estudiante tiene una posición ante lo que vive necesita y que ha construido una parte importante de su subjetividad e identidad en sus intercambios simbólicos.

En la Escuela Normal y a lo largo de su proceso de formación profesional inicial donde se nutre la cultura de magisterio e interioriza las formas sedimentarias de ver la relación con el mundo con lo cual significa que en la Escuela Normal es el lugar en el que se interioriza la cultura magisterial.

La formación va ligada con las experiencias, inexperiencias, e interpretaciones que los sujetos tienen ante si entonces es posible que la formación se revele como un proceso de construcción que no se interioriza si no que es devuelto con una nueva significación.

Asi cada persona se va formando en diversos dominios y terrenos de la actividad humana como : consumidor, como inquilino, padre, compañero, trabajador, estudiante, en este sentido la formación es la escuela a perpetuidad.

Las practicas ritual izadas en los procesos de formación:

Algunas de las practicas de la docencia son: elaboración de la planeación, proceso de evaluación, ceremonia de graduación y su preparación, asi como el proceso diario de instrucción.

Palabras del autor McLaren: “nos encontramos bajo el imperio del ritual, absolutamente ninguno de nosotros aparece fuera de su jurisdicción simbólica, comprometerse con el ritual es para los hombres y mujeres, una necesidad humana.

El ritual es como una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia de seres o fuerzas míticas.

La acción ritual es fundamental para la integración psicosocial que lleva al desarrollo de la personalidad.

Según diaz cruz tienen los rituales tienen las siguientes propiedades: recurren a la acción como una cualidad básica no espontanea de modo que el comportamiento se vuelve especial o estilizado, instaura un orden para las personas ya que no solo sirven para regular, si no para orientar que hace, como y cuando hacerlo.

Los rituales se convierten en excelentes semilleros de cambio que no solo controlan el proceso, si no que lo generan.

El ritual en tanto practica de interacción, regula, modela y también deja un espacio para la interacción.

La formación inicial del maestro diversos conjuntos de acciones ritual izadas que podremos llamar rituales de la formación magisterial en base a las siguientes características:

1. Repiten generación tras generación un modelo arquetípico
2. Tienen una fuerza per formativa cuyo efecto es un comportamiento estilizado que va enmarcado al estudiante en una nueva condición
3. Dicha repetición es una estrategia de socialización que al revestirse de solemnidad garantiza la interiorización de un conjunto de prescripciones bajo la forma de una solida estructura motivacional.
4. De esta manera los rituales de formación magisterial contribuyen a formar un ser y una eticidad,, al mismo tiempo que enmarcan el sentido de pertenencia de un grupo, las creencias que están en este conjunto de acciones se vuelven a problemáticas, se cree en ellas y no se les cuestiona.

A partir de esos rituales los estudiantes no solo adquieren y despliegan los comportamientos, actitudes, formas de presentarse y de relacionarse propios del maestro, si no también aquellos símbolos, discursos y practicas que se vinculan con lo que la profesión considera como sagrado, los rituales reclaman que los actores tienen una obligación intrínseca y en este sentido funcionan de manera análoga a como funciona el dogma en la en la religión uno cree en ellos y no los pone en deuda.

Los rituales de formación magisterial contribuyen también a configurar una episteme dominante la cual puede entenderse como el conjunto de saberes, creencias, conocimientos validados institucionalmente que ofrecen información precisa tanto para pensar como para hacer.

No solo se trata de esclarecer argumentar y construir un objeto de investigación, si no además implica reutilizar propuestas metodológicas, cuestionar paradigmas de investigación.

Las practicas pedagógicas en cualquiera de sus modalidades son vistas como actividades que permiten al futuro maestro “conocer la realidad” de la practica docente las cuales son sustantivas y además de que la institución vincula los procesos de formación con el campo de trabajo en el que se desempeñan.